ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

Año 1953 - - Núms. 58 - 59

SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 009

IMPRESO EN ESPAÑA. PRINTED IN SPAIN.

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.ª Epoca
Año 1953

Tomo XVIII
N.os 58 - 59

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1953 | MARZO—ABRIL—MAYO—JUNIO | Núms. 58-59

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Angel Camacho Baños.—D. Eloy Domínguez Rodiño.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Federico Villanova Hoppe.—Director, Don Luis Toro Buiza.—Secretario, D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

Págs.

ARTICULOS ORIGINALES

Francisco Collantes de Terán.—*Los Castillos del Reino de Sevilla*... 117

Celestino López Martínez.—*Gonzalo Argote de Molina, historiador y bibliófilo* 187

María Josefa Cordero Ovejero.—*Moderato de Gades* 209

MISCELANEA

José Hernández Díaz.—*La imagen del santo Cristo de Medinaceli*... 221

José Monge y Bernal.—*Donoso Cortés y Sevilla* 223

José Salvago de Aguilar.—*El juramento de la Limpia Concepción, en Marchena* 225

Antonio de Cértima.—*Sevilla y el sentido de la muerte* 237

LIBROS: Varios 241

CRÍTICA DE ARTE: José Guerrero Lovillo —*Pintura y escultura* 255

CRÓNICA: El Cronista Oficial de la Provincia.—*Noviembre, 1946* 265

ARTICULOS ORIGINALES

MISCELANEA

N. P. Jesús de Medinaceli.—Iglesia de Jesús.—Madrid.

LA IMAGEN DEL SANTO CRISTO DE MEDINACELI

El R. P. Fr. Buenaventura de Carrocera, O. M. C., ha publicado un interesante estudio titulado: «La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno o el Cristo de Medinaceli. Su origen. Su historia. Su devoción», impreso en Madrid el pasado año 1951.

En sus páginas, breves, pero sustanciosas, reúne multitud de noticias sobre las vicisitudes de dicha escultura, y de sus caracteres iconográficos. De ellas se deduce que la citada imagen perteneció al convento sevillano de Capuchinos y que hacia 1665-68, cuando la renovación de altares y retablos de la iglesia del citado convento, para instalar las pinturas de Murillo, fué trasladada a la misión que los aludidos religiosos tenían establecida en la fortaleza africana de la Mámora o de San Miguel de Ultramar desde 1645.

En 1681 la referida misión fué asaltada por los moros, llevando la imagen a Mequínez, donde fué rescatada por los PP. Trinitarios Descalzos. En agosto del siguiente año se hallaba en Madrid, después de haber recorrido las plazas de Tetuán, Ceuta, Gibraltar y Sevilla. En la iglesia que los citados religiosos servían en la capital de España fué venerada la escultura con la advocación de Nuestro Padre Jesús del Rescate, hasta que después de varios incidentes de orden político, volvió de nuevo a los Capuchinos en 1895. En su iglesia de Jesús recibe culto fervoroso y amplísimo de los madrileños y su imagen se ha reproducido centenares de veces para satisfacer la devoción honda que le profesan los españoles.

Por la amabilidad de los PP. Capuchinos de Medinaceli me ha sido permitido estudiar la cabeza, manos y pies con toda minuciosidad y a mis ruegos el citado P. Buenaventura de Carrocera obtuvo unas fotografías de la imagen sin túnica, que me ha mostrado con la condición de que no sean reproducidas.

La venerada escultura mide 1,73 metros, luce sobre su túnica el escapulario trinitario, como acostumbraban a llevar todos los redimidos,

y cubre su cabeza una peluca que oculta la cabellera que talló su autor. Su cuerpo está modelado con pormenores anatómicos, los brazos están articulados únicamente por los hombros para facilitar la vestimenta, y un leve sudario, muy simple de líneas, envuelve las caderas.

Iconográficamente se ha representado la escena del Eccehomo, concibiéndose probablemente para vestir una clámide, lo cual explicará la citada articulación de brazos. Los pormenores anatómicos referidos parecen indicar que con facilidad podría ser contemplado en el lugar donde se venera. La expresión del rostro es adusta, de majestuosa serenidad, con inefable quietud ante los improperios del populacho deicida.

El referido autor considera la imagen como obra sevillana del siglo XVII, e incluso nombra al gran maestro Juan de Mesa, ya que advierte analogías estilísticas y fisonómicas con el Crucificado del Amor y con Jesús Nazareno del Gran Poder, que dicho autor ejecutó. Al fin juzga que el Cristo de Medinaceli pueda ser de algún discípulo aventajado del insigne cordobés, ya nombrado, si no se incluye entre sus producciones auténticas.

Indudablemente la figura es obra sevillana, que podría fecharse en el segundo o tercer decenio del siglo XVII y aunque participa de los caracteres del círculo de Mesa, está muy lejos de su auténtica producción. La sencillez de talla de su cabellera y barba, con largos y ondulantes cortes de gubia, frente a la minuciosidad de curvas de los grandes maestros del protobarroquismo sevillano; el recoger los cabellos por el occipucio y cuello en forma que se dibuja totalmente la bóveda craneana; los recursos expresivos de sus ojos, nariz, boca, cuello y orejas, nos están indicando claramente un maestro de segunda fila de la época referida. Algunos de sus rasgos expresivos recuerdan los empleados por Francisco de Ocampo en varias de sus obras identificadas; pero sus fórmulas artísticas son análogas a las que el imaginero Luis de la Peña utilizó en sus imágenes de Jesús Dolorido, que se veneran en diversos templos de Morón de la Frontera, y que están fechadas en los años nombrados.

JOSE HERNANDEZ DIAZ